

La historiografía digital y la producción de conocimiento histórico social. La experiencia de HaD.

Mariela Alejandra Coudannes Aguirre.

Cita:

Mariela Alejandra Coudannes Aguirre (2009). *La historiografía digital y la producción de conocimiento histórico social. La experiencia de HaD. III Congreso Internacional de Historia a Debate. Historia a Debate, Santiago de Compostela.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariela.coudannes/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnbt/nxF>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La historiografía digital y la producción de conocimiento histórico social.

La experiencia de HaD.

Autora: Prof. Mariela A. Coudannes Aguirre

Internet y la producción de conocimiento.

En términos generales, puede decirse que Internet afecta la vida de las personas en su comunicación con otras personas (“con quiénes te comunicas, y cuándo y dónde te comunicas con ellas”), en los servicios que utilizan (“lo que consumes, donde y cuándo compras y consumes, y cómo lo pagas y a quién”), en la información que pueden disponer (“lo que lees, escuchas, ves y conoces”) y en las tecnologías a la que tienen acceso.¹

Algunos autores plantean la hipótesis radical de que las redes constituyen la nueva morfología social, y que su lógica modifica la operación y resultados de los procesos de producción, experiencia, poder y cultura. En vez de posiciones fijas, jerarquías y fronteras, las redes generan flujos, donde el sujeto adquiere su relevancia social.²

Pero, ¿qué cambios introduce Internet en la producción y difusión de un conocimiento como el histórico social?, ¿cuál es su significación en el proceso de investigación?, son algunas de las preguntas que nos guían en este recorrido. Superando su condición de mera herramienta, Internet configura nuevos modos de conocer. El valor de Internet para la producción de conocimiento no sólo es reconocida en ámbitos científicos, ya que ha dado lugar a lo que algunos denominan “la gestión del conocimiento en red”, de interés para las organizaciones en general.³

El concepto de *trabajo en red* está adquiriendo centralidad a la hora de abordar la producción de conocimientos. Se ha definido al trabajo en red para la disciplina que nos ocupa como “las nuevas formas de trabajo colectivo en el campo de la investigación, tanto historiográfica como histórica, y de la organización y formación del consenso académico comunitario, tanto internacional como nacional”.⁴ Las acciones propias del trabajo académico y del proceso de investigación que facilita Internet son: propuesta de temas, discusión, opinión, reelaboración, difusión de ideas, investigaciones y resultados. Por otra parte, permite que la producción de conocimientos sea menos rígidamente institucionalizada y autocontenida dentro de los espacios académicos tradicionales.⁵

El trabajo en red es una realidad en algunas disciplinas donde ya no se discute su necesidad y relevancia; existen relatos de experiencias en el área de la genética⁶ y de la medicina⁷, por ejemplo. Se conocen otras iniciativas también en el área de educación⁸, varias de ellas españolas.

La necesidad y la oportunidad de avanzar en este trabajo colaborativo también tiene su expresión en el surgimiento de Internet 2, que tiene como principales promotores a las Universidades de varios países y exhibe un potencial superior para el trabajo académico si se compara con la Internet utilizada actualmente, como la velocidad y un grado mayor de desarrollo tecnológico. A pesar de las dificultades económicas, las redes académicas de México, Brasil, Argentina y Chile, ya se han integrado a Internet 2.⁹

Si bien es notable el optimismo de estas iniciativas, también se registran en las reflexiones sobre el tema algunos obstáculos que obedecen a las características actuales de la relación ciencia – Internet, tales como: a) la escasez de páginas de divulgación científica en otras lenguas que no sea el inglés; b) la superficialidad y fragmentación de la información que se divulga (una manifestación de ello es, por ejemplo, la primacía del artículo breve); c) la falta de actualización de los sitios; d) el insuficiente aprovechamiento de las potencialidades comunicativas e interactivas (imágenes, foros, chat, video, etc.); e) la falta de preparación de los investigadores; entre otros.¹⁰

Investigadores del Instituto de Internet de la Universidad de Oxford¹¹ dan por sentado que los desarrollos tecnológicos tendrán efectos transformadores en la organización y conductas del trabajo científico. Brindan una taxonomía de las actividades de trabajo cooperativo de investigación en la red¹², pero también advierten sobre aquellas cuestiones que pueden limitar su expansión. Lo que ellos denominan *e- Science*¹³ tiene una infraestructura específica constituida por las instituciones y las normas que regirán ese trabajo (algunos de los aspectos a tener en cuenta son: la relación entre investigadores e instituciones, la relación entre instituciones, normas de propiedad intelectual, etc., esto es factores de orden social, económico y legal). Sin embargo, estas cuestiones no parecen tan decisivas para el caso de la producción de conocimiento en el campo de las ciencias sociales y humanas, donde la posibilidad de “comercializar resultados y productos” es menor, si no escasa.

Los investigadores reconocen que la naturaleza de la ciencia social en Internet (*e-Social Science*) es una cuestión que debe ser explorada y merece ser profundizada; uno de los aspectos claves es el efecto de Internet sobre algunos problemas tradicionales de la ética de la investigación social, como por ejemplo, los derechos de confidencialidad de los participantes.¹⁴

Este conjunto de reflexiones y experiencias que comienzan a difundirse dan un marco de credibilidad e impulso a los desarrollos de la historiografía digital, a menudo no tomada en cuenta en los circuitos académicos tradicionales.

La experiencia de HaD.

La historiografía digital permite a Historia a Debate materializar las cuatro características que pretende alcanzar desde sus comienzos: ser una red mundial de historiadores¹⁵, un foro global de debate historiográfico, un taller de experimentación y un proyecto historiográfico. La historiografía digital constituye sustantivamente a las dos primeras, eso es innegable, y dota de condiciones de posibilidad a las dos últimas. El año 1999 marca la transformación de la *red* Historia a Debate en una *comunidad digital*.

En varias de las propuestas del Manifiesto de Historia a Debate, artículos del Coordinador Carlos Barros y un foro específico, se hace referencia a la historiografía digital:

En la propuesta XI, se afirma que las nuevas tecnologías están revolucionando el acceso a la bibliografía y a las fuentes de la historia¹⁶; desbordando las limitaciones del papel para la investigación y la publicación; posibilitando nuevas comunidades globales de historiadores. No sólo impactaría en la escritura de la historia¹⁷ sino en la sociabilidad de los historiadores. Internet es una poderosa herramienta contra la fragmentación del saber histórico si se utiliza de acuerdo con su identidad y posibilidades¹⁸, esto es, como una forma interactiva de transmitir información instantánea de manera horizontal y transversal a una gran parte del mundo. Se espera que pueda “influir” en las historiografías nacionales, “relacionando más fácilmente al historiador individual con el mundo y creando condiciones para reflexiones y debates que trasciendan las viejas especialidades y el individualismo académico.”¹⁹ Se aspira a construir comunidades de historiadores organizadas en Internet, desbordando el sistema de dependencia de unas historiografías nacionales de otras y de intercambios académicos elitistas, jerárquicos y lentos.²⁰ Cuando se hace referencia a las dependencias historiográficas se asume que éstas son derivadas de dependencias culturales, económicas y políticas, de tipo “colonial”. Para Carlos Barros la alternativa es un movimiento historiográfico multinacional, multicultural y multifocal, pero de origen e identidad latinas (por lengua, cultura e historia), que se posicione ante las tendencias dominantes en el campo, no sólo a nivel mundial sino también hacia el interior de las historiografías nacionales. Este sería un beneficio de la globalización, que en este sentido adquiere una nota positiva en todos los documentos del movimiento. Precisamente, en la tensión uniformización- diversificación que produce la globalización, se pone el acento en lo segundo, apostando a la libertad y a la creatividad, a su efecto democratizador, la superación de unilateralismos, jerarquías y compartimentos estancos. Cuestiones posibles pero no aseguradas automáticamente por las nuevas tecnologías.²¹ En el documento *Nuevo proyecto de investigación, El cambio de paradigmas historiográficos (1999-2001)* se dice que los más conectados a la red de redes suelen ser los historiadores más interesados en la renovación y la

autoreflexión, esto es, la parte más dinámica del oficio²². Todas estas afirmaciones merecerán ser contrastadas con el contenido de los debates producidos.

Es posible considerar a HaD como la red historiográfica más importante dentro del mundo académico latino y quizás también fuera del ámbito latino. Si bien existen muchas páginas de historia, Carlos Barros diferencia las “tradicionales” de las “interactivas”. Las páginas tradicionales no “crean nuevas relaciones” entre los historiadores, “nuevas realidades historiográficas”. Lo “tradicional” tiene su lugar en tanto se combine con nuevas actividades a través del medio digital. De ahí que se proponga una simbiosis entre ambas formas.²³ Historia a Debate cuenta con una sección de webs donde los participantes comunican direcciones que suponen de interés y acompañan con un breve comentario. Estos *vínculos comentados* deberían ser ofrecidos como un repertorio sistemático más allá de las incorporaciones espontáneas que realizan los colaboradores de HaD. Un punto de partida interesante para esta tarea es el listado de Revistas Electrónicas, Listas y Redes, Webs y páginas personales que apoyan este Congreso 2004.

Las listas de discusión.

Carlos Barros, en su introducción a las Actas del Congreso de 1999, plantea que las listas de discusión permiten una cotidianeidad, celeridad y continuidad de interrelación entre colegas de diferentes países y disciplinas históricas con inquietudes comunes, que facilita grandemente la formación de consensos constituyendo una excepcional base para una “nueva historiografía”.²⁴ Superan a las listas académicas que se reducen a la difusión de información.

En el Manifiesto se plantea que Internet es un medio democrático y alternativo de comunicación, publicación y difusión de propuestas e investigaciones y esto contribuye a recuperar la autonomía crítica de los historiadores y de las historiadoras respecto de los poderes establecidos para decidir el cómo, el qué y el por qué de la investigación histórica.²⁵ La propuesta general de HaD es trabajar en torno a **redes temáticas** de reflexión e investigación que desarrollen y experimenten los postulados teóricos y metodológicos; el propio Manifiesto es fruto de este trabajo en red.²⁶ En coherencia con esta perspectiva, las listas de discusión se plantean por temáticas de distinto carácter que fueron surgiendo de distintos intereses a lo largo del devenir de la participación de los historiadores e interesados en general. Precisamente, su planteo ha sido asistemático, en algunos casos hay superposiciones. Esto hace pensar que debería reestructurarse el debate, aunque ello entre parcialmente en conflicto con la espontaneidad y quizás la libertad de expresión que preconiza el movimiento. Pero así como las

actividades presenciales son ordenadas en ejes claros, parece necesario realizar algunos ajustes en la organización del debate digital.²⁷

Existen actualmente 33 debates abiertos, que pueden agruparse de la siguiente manera:

- *Sobre HaD: ¿Qué es Historia a Debate? - Qué propone HaD? El manifiesto. - HaD in English? -HaD con EEUU.- HaD y los anónimos. - Reestructuración de debates.*
- *Cuestiones de historia e historiografía, el trabajo del historiador: Lo latino en la historiografía global - ¿Qué hacer? - Historia mundial/ historia global. - Auge de la novela histórica. - ¿Qué pasa con la historia de España? - Globalización e historiografía. - Biografía e historia. - ¿Es posible una historia inmediata? - Historia y objetividad. - Historia digital. - Historia y periodismo. - Historia y ética. - Innovación y compromiso. - Historia y cine. - Fines de la historia.*
- *Sobre objetos particulares: Historia de la guerra civil española. - Colonización de América y perdón de España. - Humor histórico. - Barbaridades históricas. - Tradiciones inventadas. - ¿Seguimos en la época contemporánea? - Historia y trabajo. - Lo latino en la historia occidental. - Otras propuestas.*
- *Sobre estudiar y enseñar historia: ¿Qué historia vamos a enseñar en el nuevo siglo? - ¿Para qué estudiar historia? - Experiencias docentes.*

En cuanto a la composición de la participación, se han registrado 642 participantes diferentes en los foros de debate general.¹ El nivel de participación es el siguiente:

Número de participaciones	Cantidad de participantes	Porcentaje aproximado
1	402	63 %
2	113	18 %
3 – 4	67	10 %
5 – 6	24	4 %
7 a 10	23	3,5 %
10 a 15	9	1 %
15 a 20	2	0,3 %
20 a 25	1	0,1 %
25 a 50	0	0 %

¹ Datos actualizados al 20 de mayo de 2004.

50 a 55	1	0,1 %
---------	---	-------

En las listas de Historia Inmediata, con 551 participantes (en gran parte, coincidentes con las listas de debate general), el nivel de participación es el siguiente:

Número de participaciones	Cantidad de participantes	Porcentaje aproximado
1	371	67 %
2	80	14,5 %
3 – 4	62	11 %
5 a 8	22	4 %
9 – 10	0	0 %
10 a 15	8	1 %
15 a 20	2	0,4 %
20 a 25	3	0,5 %
25 a 35	0	0 %
35 a 40	1	0,2 %
40 a 45	2	0,4 %

Estos porcentajes demuestran que el nivel de continuidad en la participación activa de un mismo participante es bajo: la mayoría registra una sola participación en un foro singular. No es posible medir cuál es el nivel de participación pasiva, esto es, la lectura de los mensajes que distribuye la red cotidianamente. ¿Por qué sucede esto? Se pueden arriesgar algunas hipótesis explicativas: a) el hecho de publicar mensajes en una lista de discusión que es distribuida a cientos de personas puede inhibir la participación por el alto grado de exposición que ello supone (esto puede tener relación también con la escasez del debate como hábito); b) la calidad del contenido del debate planteado o bien la dirección que toma el debate no estimulan nuevas participaciones (en ocasiones, los mensajes pueden ser repetitivos); c) es complicado seguir el debate cuando no existen sistematizaciones parciales y se deben leer todos los mensajes publicados para poder participar de una manera efectiva; d) recibir dos o tres mensajes de manera cotidiana a la cuenta de correo personal satura la capacidad de leer “todos” los mensajes que se reciben²⁸. Esto tiene relación con el punto siguiente; e) el escaso tiempo disponible para participar y el costo económico de la conexión a Internet, cuestión que se agrava si el contenido

de los mensajes no representan aportes sustanciales desde el punto de vista conceptual o argumentativo; etc.

Quizás este bajo nivel de compromiso con las discusiones vaya en perjuicio del debate, de la formación de consensos y de la reelaboración de los discursos. Más datos sobre esto pueden obtenerse al analizar el contenido de los debates. Se analiza a continuación el contenido del foro de Historia Digital.

Sobre un total de 54 participaciones, un 65% son de españoles y argentinos. Los demás participantes pertenecen a los siguientes países: Cuba, Bolivia, Perú, Brasil, Venezuela, México, Colombia, Nueva Zelanda y Uruguay, que no registran una cantidad de participaciones mayor a dos. Un 50% de las participaciones hace referencia a la relación Internet - enseñanza - aprendizaje. Aquí los aportes difunden y/o reflexionan sobre experiencias, realizan propuestas para el trabajo en el aula, plantean dificultades de orden material para la utilización del medio, difunden resultados. Como no es una cuestión central para este trabajo la relación con la enseñanza y el aprendizaje, no se profundizará en esto.

El otro 50% es relevante para el tema que interesa aquí, la construcción del conocimiento:

- Se plantean dudas que tienen que ver con la creación de información y con ello de “nuevas” fuentes históricas, en dos sentidos: a) la “transformación” que implica colocar en la web textos o documentos que ya están impresos; b) la utilización del contenido de e-mails, webs, foros, etc. para el estudio de problemáticas (de historia inmediata, por ejemplo); c) la localización de fuentes desconocidas hasta el momento o “raras” en bibliotecas y archivos²⁹. Es sumamente importante en el inicio de todo proceso de conocimiento el planteo de dudas que lleva a la problematización de antiguos consensos frente a nuevas situaciones difíciles de interpretar y/o estructurar, ejemplo, la construcción de criterios con la cual “juzgar” este tipo de fuentes y el proceso por el cual se ofrecen en Internet, y de manera más general, si las nuevas tecnologías revolucionarán a la disciplina en sus fundamentos epistemológicos (Historia Digital N° 3, 7, 11, 15, 18, 40, 46).

- Una cuestión importante que se apunta con respecto a las características de la información es su condición de fragmentaria, dispersa, aleatoria, desjerarquizada (Historia Digital N° 7). Si bien esta es una condición presente en el material que ha manejado el historiador durante siglos, (y precisamente es él el encargado de otorgarle un sentido), podemos acordar que es una situación que se agudiza con Internet hasta un límite impensado. De todas maneras, la evolución de los buscadores online –filtros más desarrollados-, o bien programas que pueden instalarse en el ordenador, permite “afinar” la búsqueda y agilizar la obtención de los resultados deseados. Es imprescindible conocerlos, estar actualizado con respecto a estos recursos ya disponibles.³⁰

- También aparecen en los debates tomas de posición claras que por la falta de continuidad en la participación no tienen réplica cuando son discutidas por otro participante. De ahí que los portadores de ciertas posturas tengan una participación única y luego “desaparezcan” del debate (ejemplo Historia Digital N° 9³¹, discutida por Historia Digital N° 46). No obstante, si bien la mayoría no lo hace, algunos de los participantes tienen continuidad en la participación.³²

- Es interesante el planteo que ve los límites de su influencia en los usos aprendidos (y difíciles de modificar) por parte de los investigadores³³, y por otra parte, las relaciones sociales y de poder en las instituciones.

- También parece existir cierto consenso en que los cambios en los fundamentos epistemológicos de la disciplina podrán verse (si se producen) en un largo plazo. Existe una dificultad evidente en visualizar la dirección de estos posibles cambios, quizás porque la definición del lugar de las nuevas tecnologías en el nuevo paradigma no puede ser algo separado de la construcción de lo que este “nuevo” paradigma significa. Una cuestión interesante para explorar, y que se plantea en Historia Digital N° 30, es cómo Internet es el medio para la creación de relaciones sociales de nuevo tipo (¿sólo el medio o un elemento sustancial de esas nuevas relaciones?), no sólo en el ámbito de la escritura de la historia... Como construcción colectiva e intersubjetiva, Internet supera su mera condición de medio. En medio de este interrogante, cabe reflexionar sobre el papel del sujeto en la estructuración de los discursos que circulan en Internet. Uno de los principios que la coordinación del movimiento HaD ha fijado desde el principio es la identificación de los participantes en los debates, precisamente porque el anonimato se lleva mal con el compromiso del historiador que se pretende fomentar (Propuesta XVI del Manifiesto). Sin embargo, acordaremos que el producto de los debates es intersubjetivo, trasciende a los sujetos particulares con nombre y apellido, y pasa a ser un material que puede ser apropiado, discutido y reelaborado por cientos o miles de usuarios de la red en el mundo. Y aquí cabe mencionar una de sus posibilidades más revolucionarias. Para algunos, la posibilidad de publicar en la web no sólo favorece la crítica y el control por parte de la comunidad de pares sino que aporta a la discusión colectiva y anterior a la publicación impresa y convencional de una producción académica. Uno de los participantes del foro Historia Digital menciona una experiencia concreta (Historia Digital N° 38).³⁴

- Escasamente se registran participaciones con propuestas concretas o difusión de novedades en el plano que estamos analizando. Excepciones son las participaciones N° 36, 37 y 54.

Para cerrar el análisis algunas conclusiones y propuestas. Sería deseable fomentar una participación más sustancial que dé cuenta de la fundamentación de las opiniones y posturas que se exponen. También realizar síntesis parciales periódicas del contenido de los debates, que

sistematicen los principales aportes (tal como intentamos hacer arriba) y faciliten la tarea de lectura por parte de los que ya han participado una vez o bien aquellos que deseen participar por primera vez. Esta actividad podría ser encomendada por la coordinación a los miembros más comprometidos de las listas de discusión, de manera rotativa (que esta tarea no recaiga siempre en los mismos y tampoco sobre el coordinador).

Son interesantes algunas opiniones críticas sobre el intercambio en la lista de debates, como las que se reproducen a continuación:

“Acuerdo con que internet debe ser un nuevo camino de comunicación, como el que ahora ejercemos entre nosotros. Pero también la invasión masiva de mensajes diversos no produce diálogo sino griterío, ensordece”. (Opiniones Grupo Manifiesto N° 81).

“Considero que amerita que abramos un debate serio acerca de qué es el «consenso», «la libertad de expresión» y el «disenso» si esto es un Foro de historiadores y no de opinadores. (...) Si en este foro de historiadores no estamos en condiciones de distinguir teoría, de historias concretas; proceso de conocimiento, de políticas concretas; y si no intentamos construir conocimiento sino hacer un ping pong de ideas u opiniones, seremos apenas una vidriera para mostrar efímeras discusiones en blanco y negro (eso no son debates serios); estaríamos manteniendo un espacio amorfo, donde cada uno dice lo que quiere en aras de una supuesta «libertad de expresión» porque «se admite el disenso» (...) propongo a mis colegas trabajar más profundamente sobre esta cuestión del consenso, que creo que es la línea débil del Manifiesto que intentando elaborar HaD.” (Opiniones Grupo Manifiesto N° 108).

Algo importante a señalar que el contenido de algunos de los foros de discusión tiene un tinte más “apasionado” que otros. No es lo mismo opinar sobre la colonización de América o sobre la posibilidad de interpretar la historia inmediata que opinar sobre historia digital.³⁵ Podríamos decir que el mayor compromiso personal (con todo lo que ello implica: experiencias de vida, formación, prácticas e inserción institucional, creencias relacionadas sobre el para qué sirve la historia, etc.) con ciertos temas que son o siguen siendo conflictivos por su presencia actualizada en la vida de los pueblos, pone a la dñada consenso/ disenso en el centro del análisis de los contactos que se realizan a través de Internet.³⁶

La postura de la Coordinación del movimiento en torno al consenso gira en torno a la necesidad de reconocer las distintas tendencias (aun aquellas que resultan retrógradas o nostálgicas, ajenas a la renovación de la historiografía) para someterlas a discusión y crítica, ir más allá del eclecticismo para su superación dialéctica. Este interesante planteo no deja de tener sus dificultades a la hora de llevarlo a la práctica, cuando en el campo de lo empírico se desarrollan los debates sobre los objetos particulares que interesan a historiadores e historiadoras. La construcción de estos objetos está marcado por su contexto de producción

social e institucional, por las historias y experiencias personales. Una historia generalmente plagada de sufrimientos personales y colectivos, intereses, pasiones, conflictos sociales, políticos, generacionales, etc., sobre todo si hablamos de la producción historiográfica latinoamericana. Los conflictos y enfrentamientos que se expresan en distintas esferas de la vida social de nuestras sociedades, donde la lógica de la guerra y de la eliminación del adversario todavía tiene secuelas en la cultura política por ejemplo, no dejan de plasmarse en la discusión historiográfica, en posturas irreconciliables, ya que saldar cuentas con el pasado es imposible cuando la justicia no ha hecho su trabajo, o lo ha hecho de manera parcial e insuficiente. Estamos hablando de la *historia reciente* y de la *historia inmediata* de nuestras sociedades, que si bien tienen un desarrollo y una influencia creciente en la producción historiográfica de la comunidad académica universitaria, se muestran insuficientes para promover debates sociales de mayor envergadura.

Lo anterior sirve para señalar que las discusiones que no están saldadas al interior de la historiografía nacional o regional, generalmente con una fuerte implicancia política, son llevadas a los foros de Historia a Debate (Opiniones Grupo Manifiesto, N° 81 y 108). Esto dificulta precisamente que el movimiento trascienda los problemas y particularismos nacionales (¿es realmente posible esto?). En algunos casos, proporciona una plataforma transnacional para saldar cuentas personales. Es preocupante que la lista “Denuncias Académicas” se convierta en esto³⁷ y es imprescindible discutir cuáles son los alcances de Internet en su “papel de contrapeso académico”³⁸, cuáles son las normas éticas que regirán la participación en los foros, más allá de las exigencias actuales (evitar el anonimato).

Posibilidades y limitaciones de la historiografía digital en Argentina.

En los países latinoamericanos, la brecha digital existe. Acordamos con Barros que el sector académico universitario resulta menos afectado que otros sectores, y que “un mayor dinamismo humano suele compensar las menores facilidades de conexión”.³⁹ En algunas universidades públicas argentinas, la aceptación de créditos internacionales, ha posibilitado, si bien a costa de endeudarse con el Banco Mundial, la renovación de los equipos, la extensión de las redes telemáticas y el mejoramiento de los sitios web.

En los últimos años, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información han hecho impacto en círculos masivos de las principales ciudades de la República Argentina. No es este el lugar para hacer un análisis pormenorizado de las circunstancias que favorecieron esta incorporación de las nuevas tecnologías a la vida cotidiana. Sin embargo, debe mencionarse que las políticas de convertibilidad de la moneda, de apertura a las importaciones y de

privatizaciones de los servicios públicos, permitieron en muy poco tiempo que amplios sectores de la población tuvieran acceso a servicios como la telefonía móvil o la conexión a Internet. En un contexto económico optimista, pero ficticio como ha demostrado la experiencia reciente⁴⁰, para la incorporación de innovaciones del “primer mundo” se concreta un ingreso parcial al “mundo globalizado” (¿o por lo menos a algunos de sus beneficios?) Paradójicamente, y muy a pesar del optimismo de los dirigentes de la década del ‘90, persisten y se agravan las diferencias sociales, la concentración de la riqueza, y la desintegración social, particularmente, de las instituciones educativas y científicas.⁴¹

El proceso de digitalización de fondos bibliográficos y documentales está en sus inicios. Ello se debe en parte a la carencia de presupuesto oficial destinado a tal fin, y en términos más amplios, a la ausencia de políticas efectivas de protección y conservación del patrimonio, en el ámbito nacional y provincial. También una falta de conciencia sobre la importancia de ofrecer estos fondos a la investigación histórica; en general la investigación científica no es una prioridad para las políticas oficiales.

En el año 2000, una nota periodística revelaba las precarias condiciones para esa tarea en el Archivo General de la Nación⁴²; la situación de los archivos provinciales no es mejor. Es difícil también encontrar en los sitios de las universidades, vínculos seleccionados y comentados a otras páginas que ofrezcan bibliografía de calidad o archivos documentales en soporte digital. Este es un trabajo que deberían darse las distintas cátedras o profesores con acceso a publicación en la web. Existen honrosas excepciones.⁴³ Otro aspecto no menos importante para concluir en la necesidad de estas producciones es la necesidad de ofrecer propuestas no sólo de mayor calidad sino de diversa perspectiva a lo que se halla publicado en Internet. Es fundamental desde el punto de vista estratégico que la producción intelectual de las universidades públicas argentinas, se vuelque masivamente a su publicación en Internet.

No existen tampoco foros de debate que sean promovidos por los departamentos de Historia de las Universidades⁴⁴; abundan las listas de difusión académica que se reducen a la difusión de boletines periódicos o revistas digitales.⁴⁵ Así se explica la buena recepción de docentes e investigadores argentinos (también latinoamericanos) de la invitación a participar de la Red de Historia a Debate.

¹ William Dutton, “Balliol’s Oxford Internet Institute: Understanding the Internet’s Web of Technology and People”, en http://www.oii.ox.ac.uk/resources/publications/OIISP_BailliolOII.pdf, página 12.

² Brünner, J. J. (2003), Educación e Internet. ¿La próxima revolución?, FCE, Santiago de Chile, págs. 54 y 56.

³ Ver <http://seminarios.enredando.com/seminario0.htm>

⁴ Barros, C., “Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate”, en http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/nuevo_paradigma/defensamanifiesto.htm Según Carlos Barros, el trabajo de colaboración entre investigadores de distintas universidades en los distintos países que componen una red, permitiría superar las limitaciones, conflictos y situaciones competitivas que se plantean en el estrecho ámbito de departamentos, institutos y facultades de una misma universidad.

⁵ Brünner, J. J. (2003), ob. cit., pág. 74.

⁶ “La red funciona muy bien y significa mucho en las comunidades de expertos. En el ámbito de la investigación su efecto es inmenso. Desde mi especialidad, la genética molecular, la red ha cambiado nuestro estilo de vida, nos hemos orientado hacia ella. El hito tan anunciado de disponer la secuencia del genoma humano hubiera sido imposible sin las posibilidades abiertas por Internet y las tecnologías de la información y comunicación (TIC). La red ha posibilitado el intercambio de información continuo entre los investigadores que producen los datos y las bases de datos que los almacenan, y el acceso posterior a esas bases por los investigadores para el tratamiento a gran escala de la información que contienen. Una nueva ciencia, la Bioinformática, es el resultado del estilo de vida del genético molecular en la red. Y es a raíz de grandes proyectos como el del genoma que se han creado espléndidos portales donde se encuentran una gran diversidad de bases de datos, herramientas sofisticadas de análisis, e información tutorizada abundante para manejar las herramientas.” Antonio Barbadilla, “La comunicación social de la ciencia e Internet”, en <http://bioinformatica.uab.es/divulgacio/css.htm>, febrero de 2002. Antonio Barbadilla es Profesor Titular e Investigador del Departamento de Genética y Microbiología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

⁷ En el IV Congreso Nacional de Informática de la Salud (Madrid, 28 al 30 de marzo de 2001), Xavier Pastor y Alexander Martynenko, comentaron la experiencia con el proyecto All-Net, diseñado para “construir un recurso docente para profesionales médicos en Internet (...) Se ha querido... potenciar ciertas características en el proyecto, como el dinamismo en la génesis, evaluación, edición y publicación de contenidos, la cooperación multinacional incluyendo el uso de diferentes idiomas y el registro y canalización de las consultas de los usuarios. Forman el Consorcio equipos académicos de España..., Francia..., Bélgica..., Rusia..., Ucrania... y Estados Unidos... se decidió la búsqueda de herramientas de trabajo colaborativo sobre Internet, escogiéndose BSCW... Esta herramienta se encuentra instalada y mantenida en un servidor de Red Iris para uso de la comunidad académica y científica en proyectos de investigación y desarrollo. Los elementos principales... son: usuarios, carpetas, documentos, URLs, foros de discusión y encuentros.(...) BSCW representa una herramienta de trabajo colaborativo en Internet que se adapta muy bien a la elaboración de recursos multilingües por usuarios heterogéneos.” Para más información, ver <http://www.seis.es/inforsalud2001/cientificas5/pastor.htm> El título del artículo es: “BSCW: una herramienta para el trabajo científico en Internet. Experiencia con el proyecto All-Net soportado por RedIris”.

⁸ Es el caso del Proyecto de Desarrollo de los “Servicios de Red Internet” de AIDIPE. En un documento elaborado en el marco del VIII Congreso de Modelos de Investigación Educativa (1997, Sevilla), se plantea trabajar “de manera global y pormenorizada las diversas posibilidades que nos brinda la red Internet como difusora y creadora del conocimiento científico (naturalmente relacionado con la investigación educativa), con el objetivo de que la asociación pueda beneficiarse de dichas posibilidades y recursos, sacándoles el máximo partido. (...) Debemos estar atentos a los nuevos avances que se van a ir produciendo en este campo y orientar nuestra acción desde la conciencia de que la mediación que van produciendo las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC) en el desarrollo de la actividad científica obliga a transformar y crear los instrumentos necesarios para el desarrollo de un trabajo científico cada vez más relevante y contextualizado en la sociedad de nuestro tiempo.” Ver <http://www.uv.es/aidipe/internet.htm>

⁹ “Es importante resaltar la diferencia en velocidad que tendrá, mucho más que una rápida WWW. Se piensa que una red de 100 a 1000 veces más permitirá a las aplicaciones cambiar el modo de trabajar e interactuar con los ordenadores. (...) Internet 2 es una red de cómputo con capacidades avanzadas separada de la Internet comercial actual. Su origen se basa en el espíritu de colaboración entre las universidades del país y su objetivo principal es desarrollar la próxima generación de aplicaciones telemáticas para facilitar las misiones de investigación y educación de las universidades, además de ayudar en la formación de personal capacitado en el uso y manejo de redes avanzadas de cómputo. Algunas de las aplicaciones en desarrollo dentro del proyecto de Internet 2 a nivel internacional son: telemedicina, bibliotecas digitales, laboratorios virtuales, manipulación a distancia y visualización de modelos 3D (...) La Internet de hoy en día ya no es una red académica, como en sus comienzos, sino que se ha convertido en una red que involucra, en gran parte, intereses comerciales y particulares. Esto la hace inapropiada para la experimentación y el estudio de nuevas herramientas en gran escala.” Fernando Moreno, “Internet 2”, Asunción, Paraguay, <http://www.monografias.com/trabajos13/idos/idos.shtml>

¹⁰ Ver la opinión de Antonio Barbadilla, artículo citado supra.

¹¹ El Instituto de Internet de la Universidad de Oxford fue creado en el año 2001 con el objeto de convertirse en un centro académico multidisciplinario líder en la exploración y análisis de los factores económicos, políticos, institucionales, científicos, legales, etc. del desarrollo de Internet y sus implicancias sociales. Se pretende que la investigación sea metodológicamente abierta, innovadora y crítica, que tenga alcance global, que integre ideas y

conceptos en torno a todas las áreas de investigación, que sea independiente de las influencias gubernamentales y comerciales. Más información en <http://www.oii.ox.ac.uk>

¹² Son: a) colaboración entre investigadores de una comunidad virtual. No incorpora necesariamente la simultaneidad o sincronía en el contacto de sus miembros (en la mayoría de los casos, basta la organización de listas de correo y boletines informativos); b) organización de un banco de datos actualizado para investigadores y centros de investigación (la información se crea y se comparte); c) prestación de servicios avanzados de computación a investigadores; d) interacción entre dos o más participantes, para la toma de decisiones o cuestiones que implican un grado importante de responsabilidad. Los “laboratorios virtuales” consistirían entonces en la conjunción de cuatro dimensiones claves: comunidad, información, computación e interacción. En: Paul David y Michael Spence, en su informe “Towards Institutional Infrastructures for E-Science: The Scope of the Challenge”, http://www.oii.ox.ac.uk/resources/publications/OIIRR_E-Science_0903.pdf, página 62.

¹³ Ver la definición de este concepto y otros términos relacionados en el glosario del reporte, Ídem.

¹⁴ William Dutton, “Balliol’s Oxford Internet Institute: Understanding the Internet’s Web of Technology and People”, en http://www.oii.ox.ac.uk/resources/publications/OIISP_BailliolOII.pdf, página 14.

¹⁵ Con cerca de 30000 visitas en el primer año de funcionamiento de la web, alcanzó el millón de visitas en el año 2004.

¹⁶ “... Una nueva erudición que vaya más allá de la historiografía renovadora de los años 60 y 70 incorporando la nueva relación con las fuentes aportada por la historia de las mujeres, la historia oral, la historia ecológica, la historia mundial/global y otras novedades productivas surgidas o desarrolladas en los años 80 y 90, así como la «nueva historiografía» que está naciendo en Internet y de la cual formamos parte...” (Propuesta II- Nueva erudición). Internet potencia también la intención de sus promotores de darle un carácter global; permite trabajar a la vez con escritos, voces e imágenes, juntando investigación y divulgación. En http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/manifiesto_had.htm

¹⁷ En sus aspectos formales, esto significa construir “hipertextos” a través de links, un multidiscurso, “como si fueran varios libros en uno, siguiendo diferentes itinerario, expresando así más fácilmente visiones multilaterales de la realidad”, en Barros, C., “La historia mixta como una historia global”, en http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/historia_medieval/mixta.htm

¹⁸ “... Es menester tender puentes que comuniquen el vasto archipiélago en que se ha convertido nuestra disciplina en las últimas décadas. (...) Sin olvidar las disciplinas emergentes que tratan de las nuevas tecnologías y de su impacto transformador en la sociedad, la cultura, la política y la comunicación...” (Propuesta IV- Interdisciplina; también Propuesta V- Contra la fragmentación). En http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/manifiesto_had.htm

¹⁹ Introducción de Carlos Barros a las Actas de 1999. En http://www.h-debate.com/Spanish/Actas99/introduccion_actas_had99.htm

²⁰ Propuesta VII- Historiografía global. En http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/manifiesto_had.htm

²¹ Barros, C., Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate, ob. cit.

²² Ver <http://www.h-debate.com/Spanish/paradigmas.htm>

²³ Barros, C., Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate, ob. cit.

²⁴ Introducción de Carlos Barros a las Actas de 1999. En http://www.h-debate.com/Spanish/Actas99/introduccion_actas_had99.htm

²⁵ Propuesta VIII- Autonomía del historiador, en http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/manifiesto_had.htm

²⁶ Barros, C., Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate, ob. cit.

²⁷ A finales del año 2001, el Coordinador Carlos Barros planteó la necesidad de reestructurar los debates, fundamentalmente por dificultades en la distribución. Por otra parte, se abrieron debates nuevos: <http://www.h-debate.com/Spanish/debateesp/reestructuracion/barros.htm>

²⁸ Esta problemática se manifiesta precisamente en lo expresado por Carlos Barros en la instancia de reestructuración de debates: “Conforme han ido aumentando los temas a discusión, así como el número de mensajes que llegan a través de la página web para los debates abiertos, que son todos, sentimos que pierde su agilidad inicial. Tenemos dificultades para abrir debates nuevos. Los mensajes tienen que esperar semanas y hasta meses para ser difundidos. Por otro lado, somos contrarios a incrementar el número de mensajes distribuidos” Ídem.

²⁹ Véase el ejemplo que menciona Carlos Barros en Historia Digital N° 51.

³⁰ Ídem.

³¹ En este caso se plantea por ejemplo que las tecnologías no van a cambiar radicalmente el estudio y la investigación de la historia, no van a modificar sus principios: “la recogida de datos y testimonios concretos, a partir de los cuales construir un discurso riguroso y coherente, y la reflexión que permite comunicar lo aprendido durante el proceso.” Xavier Diez, Historia Digital N° 9.

³² Saludo la participación comprometida y continuada de Marina Sánchez Poveda, Ana María Carabias Torres, Domingo Marrero Urbín entre otros.

³³ Carlos Barros le dedica un párrafo especial en Historia Digital N° 51.

³⁴ “Quisiera señalar con respecto a la Historia Digital un aspecto que me parece importante, el de la evolución en las formas de creatividad a las que nos induce la Red.(...) Permítanme contarles una experiencia... donde un acreditado investigador australiano presentó un libro... que iba a ser publicado poco más tarde. Durante un largo y a veces extenuante mes de discusiones, prácticamente no quedó nada del texto original que no fuera comentado o criticado. Finalmente pervivieron muchas ideas originales, pero otras fueron modificadas o sustituidas gracias a las discusiones. El ejemplo pretende poner de manifiesto que no se trata ya de una creatividad de carácter individual, a veces ilustrada por comentarios de algunos amigos, que una vez hecha definitiva por su publicación, resulta muy raro que el autor modifique. Con la red la actividad creativa puede tomar un carácter marcadamente colectivo y anterior, previo a la publicación, anterior a cualquier texto definitivo. (...) Imaginen por un momento... que... a todo aquel que va a publicar un artículo, libro, tesina o tesis en papel se le exige compulsivamente antes, o está bien considerada académicamente, su presentación ante el colectivo de especialistas correspondiente (normalmente varios cientos de personas amigas, indiferentes y enemigas) en la Red.” Juan Carlos Frías Fernández, España, 1 de febrero de 2002, Historia Digital N° 38.

³⁵ Esto ya fue advertido por Carlos Barros en su nota sobre “HaD y los anónimos”: “... hemos comprobado que la intolerancia surge en debates políticos más que historiográficos, con posiciones extremas, por parte de personas que no nos consta que sean historiadores o que les interese seriamente la historia y su escritura. No vamos a renunciar a la dimensión política de nuestros debates historiográficos y menos los de Historia Inmediata, donde escasean ciertamente los análisis historico-historiográficos porque los historiadores no tenemos todavía hábitos suficientes para aportar elementos distintos al resto de los ciudadanos, pero seguimos intentándolo”, http://www.h-debate.com/Spanish/debateesp/had_anonimos/barros.htm (Agregaría que las posiciones extremas también se dan en la participación de los historiadores).

³⁶ Acuerdo plenamente con la advertencia de Carlos Barros acerca de las características de la participación en las listas de Historia Inmediata -“la intervención de los colegas como ciudadanos más que como historiadores”- y que es necesario profundizar en los análisis historiográficos de la realidad social. Ver “Presentación” de la lista de Historia Inmediata, <http://www.h-debate.com/debates/inmediatapresent.htm>

³⁷ El tono de la discusión en torno a las cátedras de Historia Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA me parece francamente lamentable: las posturas son extremas, las acusaciones cruzadas y los agravios personales son sumamente graves y reflejan el deterioro de la democracia argentina (no sólo universitaria) y sus valores como la tolerancia, el pluralismo y el valor de lo público. A nadie escapa que trasciende la discusión sobre los contenidos curriculares o las exigencias académicas. Es penoso que estos profesionales de la historia, que nunca han tenido participación en los debates abiertos por HaD, inviertan tiempo en la redacción de estas extensas cartas plagadas de agravios que, desde mi modesto punto de vista, nada aportan a la democratización de la Universidad argentina.

³⁸ Según los términos del Coordinador en <http://www.h-debate.com/Spanish/historia%20inmediata/denuncias/clavero1.htm>

³⁹ Barros, C., Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate, ob. cit.

⁴⁰ Es de conocimiento mundial la crisis económica e institucional desatada en la Argentina a raíz del agotamiento de un modelo de más de diez años, basado en la especulación y no en la producción, en una paridad monetaria impuesta y la concentración de la riqueza en pocas manos.

⁴¹ Desintegración que no responde a una única causa sino a la suma e interrelación de factores tales como: los ajustes presupuestarios a la educación pública, reformas al sistema de corte tecnocrático que en pos de una pretendida calidad y eficiencia sólo refuerzan las políticas de ajuste y restan autonomía al docente, pauperización y creciente malestar de profesores y alumnos, crecimiento de la violencia y del desánimo. En este contexto, han merecido fuertes críticas las políticas nacionales de innovación tecnológica, traducidas por ejemplo en la compra de computadoras para todas las escuelas del país, desconociendo las distintas realidades de un país donde hay escuelas que no tienen siquiera luz eléctrica, donde falta personal, donde los niños no tienen los útiles mínimos para concurrir a clases. Por todo lo dicho anteriormente, necesariamente debemos tener una mirada crítica sobre la incorporación de las nuevas tecnologías a la enseñanza, aclarando que las escuelas públicas cuentan muy parcialmente con acceso a Internet. Así se observa un desfase con relación a su uso por parte de grupos sociales más amplios. Cuando los alumnos buscan información en Internet generalmente lo hacen fuera de los centros escolares.

⁴² “... apenas el diez por ciento de sus archivos pueden consultarse online. Sólo dos personas trabajan en el área digital del AGN, donde hay mucho por hacer. (...) el presente comienza a plantearle nuevas demandas (...) se lleva al site la documentación más deteriorada y aquella más consultada (...) Los fondos documentales, que tienen información desde el siglo XVI, no se van a llevar a Internet por ahora, pero es importante que esté la referencia de que existen (<http://www.archivo.gov.ar/fondos/fondos.htm>), para que el investigador sepa si tenemos lo que buscan», explica Ranalletti, que encuentra en la falta de una política nacional de archivos «el problema» del AGN: «No hay conciencia de lo que significa conservar el patrimonio en un mundo en el que predomina la cultura de la imagen». Sin un archivo digital, la Historia se deteriora... siguen guardados, a la espera de una crítica mejor que la de los roedores.” Entrevista realizada por Yanina Welp, para Revista Internet Surf N°30, perteneciente a Clarín Digital, octubre de 2000. Ubicación: <http://www.isurf.com.ar/00-10-octubre/nota7.htm>

⁴³ Véase por ejemplo para historia americana la página web de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), cuyo director es el Dr. Waldo Ansaldi: <http://catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/udishal/> Esta iniciativa se halla vinculada a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y al Instituto de Investigaciones Gino Germani; es miembro de la Red de Estudios sobre América Latina. Cuenta con un área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales. “Buscando América Latina” contiene: directorios en Internet, sitios en España, bibliotecas y bases de datos, nodos latinoamericanos, libros y bookstore, sitios internacionales, asociaciones, publicaciones de UDISHAL. Los vínculos se hallan comentados.

⁴⁴ En tal sentido, los periódicos digitales llevan la delantera con respecto a la discusión de temas de actualidad.

⁴⁵ En Argentina pueden mencionarse las listas del Instituto Ravnani y de la Universidad de Buenos Aires, entre otras.